

Tácito: el poder y su retratista

Nota previa

El pasado día 10 de septiembre falleció en San Sebastián el fotógrafo Alberto Schommer. En su tratamiento de la noticia, *El Periódico* del día 11 (mientras se celebraba la Diada Nacional de Cataluña) titulaba: “Muere Alberto Schommer, el retratista del poder.” Y subtitulaba: “Por delante de su cámara pasaron las principales figuras de la política, la economía y la cultura del país.” La periodista Natàlia Farré, que firma el artículo, escribe allí sobre el trabajo del difunto:

Salvador Dalí le negó un retrato, y Franco le prohibió retratar a sus ministros porque decía que los ridiculizaba. Sí posaron para él, entre otros, Joan Miró, a quien consiguió ponerle alas; Ángel Suquía, a quien plasmó levitando, algo que no gustó nada al cardenal; y el rey Juan Carlos, el personaje que más veces se puso delante de su objetivo. Estos y sus otros muchos retratos le valieron el sobrenombre de *fotógrafo de personalidades y psicoanalista del poder*. Y le llevaron a conseguir el Premio Nacional de Fotografía 2013. Al año siguiente, el Museo del Prado expuso una selección de estos retratos en la muestra *Máscaras*.

Obsérvese que, al ofrecernos su descripción de los retratos que menciona de entre los que hizo Schommer a estas “principales figuras”, la periodista nos cuenta en general *cómo* los ha representado. Ese planteamiento nos permite deducir que el fotógrafo era anti-franquista, como puede conjeturarse por la negativa de Franco a permitir que “ridiculizase” a sus ministros (e incluso por el hecho de que Dalí rechazase la idea de que Schommer pudiese hacerle una foto). A juzgar por el tratamiento que depara a Joan Miró, el retratista parece alguien sin inhibiciones a la hora de manifestar su sentido crítico con el arte y, en vista de la reacción del cardenal Suquía, también con la iglesia católica. Los datos que se nos ofrecen respecto a estos personajes parecen justificar el sobrenombre que se le atribuye en el pasaje citado. El título de la exposición en el Museo del Prado, además, nos induce a creer que su desinhibición se concretaba en una mirada escéptica sobre los poderosos, reducidos a su naturaleza más teatral o carnavalesca.

Sin embargo, cuando llega al rey, a la encarnación misma del poder supremo, Natàlia Farré deja de contarnos cómo lo retrató Schommer para limitarse a señalar *la frecuencia* con que lo hizo. A expensas de que nuestras conjeturas vayan tan lejos como para deducir de esa reiteración una cierta complacencia por parte de Su Majestad, o de encontrar en el premio recibido en 2013 una prueba de que el trabajo del retratista no ofendía, no sabemos claramente cómo

representaba Schommer al rey Juan Carlos, si era o no era crítico con él, o de qué manera. Ese volantazo de lo cualitativo a lo cuantitativo indica una prevención por parte de la periodista. Ante el poder, mucha gente encuentra menos comprometido hacer números que analizar contenidos. En todo caso, tanto la visión teatral que favorece Schommer, como la mirada cuantitativa que introduce el artículo, son variantes típicas, características de la actitud frente al poder - como podrá comprobar el lector de este volumen.

Debemos agradecer al titular de *El periódico* que haya inspirado el título final de esta monografía sobre el historiador romano Cornelio Tácito y su influencia intelectual, el tacitismo. De un modo muy diferente desde el punto de vista técnico a Schommer, que en paz descanse, también Tácito retrató al poder de su tiempo, y los pensadores que lo conocieron tras su recuperación por la modernidad europea se sirvieron de sus citas para situarse a su vez frente a los poderes contemporáneos de sus respectivas épocas, interpretando o presentando el trabajo de Tácito bajo determinada luz, condicionada por su propia relación con esos poderes. Ese complejo juego de mecanismos ideológicos es el que se puede entrever en los ensayos que componen esta monografía. En ella podrá encontrar el lector algunas de las claves que explican la manera de representar el poder por parte del historiador romano y, también, de las representaciones que ayudó a concebir y formalizar en pensadores como Lipsio o Hegel. El resultado es, como se verá, un pequeño viaje al fondo de la mente.

Los textos que recoge el presente número pretenden ilustrar las intervenciones que se sucedieron en el seminario “Apropiaciones modernas de la historiografía imperial romana”, que se desarrolló durante la primavera de 2015 en la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid, bajo la coordinación de Juan Carlos Barrasús y Nuria Sánchez Madrid. La primera parte (“Tácito y su mundo”), a la que corresponden las contribuciones de Juan Luis Conde y Salvador Mas, se centró en el análisis de distintos aspectos de la obra del historiador; una segunda (“Figuras modernas de Tácito”) versó sobre los episodios más relevantes de la recepción moderna de dicho autor. En representación de estas intervenciones se ofrecen aquí los artículos de Nuria Sánchez Madrid y Valerio Rocco.

El desarrollo del seminario hubiera sido imposible sin la colaboración desinteresada de investigadores e instituciones. Los editores de este volumen quieren agradecer a la mencionada Facultad y a su Departamento de Filosofía Teórica los recursos e instalaciones que amablemente brindaron para poner en marcha este proyecto. Asimismo agradecemos a los profesores e investigado-

res Saúl Martínez Bermejo, Cesc Esteve, Alexandra Merle, Sarah Voinier, María Teresa Cid Vázquez, José Luis Moralejo y Gabriel Aranzueque su voluntariosa disposición a participar en el seminario. No queremos olvidar a los asistentes, especialmente a María Fernández Maïssa, cuyo trabajo de memoria nos ha permitido levantar fielmente acta del transcurrir de las sesiones. Queremos también mostrar nuestro reconocimiento a los editores de la revista *Hybris* por la oportunidad que nos han ofrecido para la difusión de sus resultados a través de la publicación de estos trabajos. Mención especial merece la profesora Nuria Sánchez Madrid: han sido su obstinación, esfuerzo y dedicación *gratis et amore* las que en buena medida han sacado adelante el curso mismo y esta publicación.

Juan Luis Conde.

Juan Carlos Barrasús.

Madrid, septiembre de 2015.